Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6983 Lunes 2 de junio de 2008
Temporada n° 55 **Cine COSMOS**

UN GRITO EN LA OSCURIDAD (*Evil Angels – A Cry in the Dark,* Australia / EEUU – 1988). *Dirección*: FRED SCHEPISI. *Argumento:* novela "Evil Angels" de John Bryson. *Guión*: Fred Schepisi, Robert Caswell. *Fotografía*: Ian Baker. *Música*: Bruce Smeaton. *Diseño del film*: Wendy Dickson, George Liddle. *Dirección artística*: Dale Duguid, Brian Edmonds. *Montaje*: Jill Bilcock. *Asistente de dirección*: Steve E. Andrews. *Supervisión edición sonido*: Craig Carter. *Edición sonido*: Tim Chau, Glenn Newnham, Gary Woodyard. *Asistentes edición sonido*: Anne Breslin, Geoffrey may, James Harvey, Peter McBain, Gavin Myers, Sharon Shostak. *Vestuario*: Bruce Finlayson. *Maquillaje*: Noriko Watanabe. *Peinados*: Cerril Williams. *Maquillaje y peinados M. Streep*: J. Roy Leland. *Reparto*: Rhonda Schepisi. *elenco*: Meryl Streep (Lindy Chamberlain), Sam Neill (Michael Chamberlain), Dale Reeves (Aidan, 6 años), David Hoflin (Aidan, 8 años), Jason Reason (Aidan, 11 años), Michael Wetter (Reagan, 4 años), Kane Barton (Reagan, 6 años), Trent Roberts (Reagan, 9 años), Lauren Shepherd, Bethany Ann Prickett, Alison O'Connell (Azaria), Jane Coker (Kahlia, recién nacida), Rae-Leigh Henson (Kahlia, 18 meses), Nicolette Minster (Kahlia, 4 años), Brian James (Cliff Murchison), Dorothy Alison (Avis Murchison), Maurie Fields (Barritt), Peter Hosking (Macknay), Matthew Barker (O'Loughlin), Bruce Kilpatrick (Peter Dean), Charles Tingwell (Muirhead), Bruce Myles (Barker), Neil Fitzpatrick (Phillips), Dennis Miller (Sturgess), Lewis Fitz-Gerald (Tipple), Brendan Higgins (Kirkham), Ian Swan (Cavanagh), Sandy Gore (Joy Kuhl), Kevin Miles (professor Cameron), Edgar Metcalfe (Dr. Brown), Gary Files (professor Chaikin), Peter Aanensen (Sims), Jon Finlayson (professor Boettcher), David Ravenswood (professor Nairn), Roderick Williams (Les Harris), Eve Godly, Reg Evans, Douglas Hedge, James Wright, Luciano Catenacci, Bill Johnston, Robin Dene, Geoffrey O'Connell, Michael Croft, George Viskich, Merrin Canning, Valma Pratt (jurado), Jim Holt (John Eldridge), John Howard (Lyle Morris), Frankie Holden (Leslie Thompson), Tim Robertson (Wallace), Patsy Stephen (Anne Houghton), Ian Gilmour (John Buckland, Peter Sardi (De Luca), Bill Garner (Mark Furnell), Marion McKenzie (Monya Chatfield), Johnny Quinn (Frank Kennedy), Deborra-Lee Furness (periodista), Chuck Faulkner (Conrad Grey), Pat Thomson (Sandra Kambouris), Terrie Waddell (Mary Walsh), James Higgins (Chandla), Quentin MacLaine (Stanbury), Greta Mendoza, Vincent Vaccari, Abbe Holmes, David Wilson, John Heywood, John Allan, Peter Byrne, Maureen Edwards, Justin Gaffney, Lynn Ruthven, Bruce Carter, Peter Flett, Linda McConchie, Charles Dance, James Condon, James Taylor, Mike Person, Philip Holder, Nick Tate, Mervyn Drake, Vincent Gil, Burt Cooper, Mark Little, Tony Martin, Bruce Venables, Lawrence Held. *Productor*: Verity Lambert. *Productores ejecutivos*: Yoram Globus, Menahem Golam. *Delegada de producción*: Carol Hughes. *Productoras*: Cannon – Cinema Verity – Evil Angels Films. *Duración original:* 120'.

El film

El fin de semana pasado tuve una discusión con unos amigos acerca de la pena capital y me hubiera gustado llevarlos a ver esta película. Yo en principio estaba contra la pena de muerte, por supuesto, pero lo que realmente me molestaba era pensar que un preso puede ser muerto sobre la base de evidencias circunstanciales. Demasiadas cosas pueden salir mal, como lo demuestra esta película.

Un grito en la oscuridad tiene lugar en Australia y se basa en el famoso y reciente caso de Lindy Chamberlain, la madre que dijo que su bebé había sido raptado y muerto por un *dingo*, un perro salvaje australiano. Nadie más vio el trágico suceso y, después de unas semanas, la simpatía hacia los padres fue reemplazada por una maliciosa campaña de rumores.

¿Es que en realidad Lindy había asesinado a su bebé y culpado a los perros? La evidencia contra ella comenzó a acumularse. Una marca en una prenda parecía ser la huella ensangrentada de su mano. Se encontró sangre salpicada en el automóvil de la

familia. Un *dingo* no es lo suficientemente grande como para arrastrar a un bebé. Y lo peor de todo: Lindy no parecía suficientemente devastada por la pérdida. A su debido tiempo se presentó una demanda en su contra, se la encontró culpable y fue sentenciada a cadena perpetua. Estuvo presa tres años y medio (y tuvo otro hijo entre rejas) antes de ser liberada. Una corte de apelaciones anuló su sentencia el 15 de septiembre de 1988, por considerarla "mala práctica judicial". Es posible que ustedes hayan leído la noticia en los diarios.

¿Por qué Lindy fue capaz de mantener la compostura –incluso una fachada gélida- en las entrevistas periodísticas y en la TV? ¿Por qué no lloró por su bebé? En **Un grito en la oscuridad** se implica que si Lindy se hubiera comportado "correctamente" en los medios, quizá la investigación que derivó en su condena jamás hubiera tenido lugar. Al tratar de ayudarnos a comprender a Lindy, Meryl Streep, la estrella del film, enfrenta el formidable desafío de crear simpatía hacia una mujer desagradable. Parece ser que Lindy no era naturalmente proclive a las manifestaciones emotivas en público. Mantuvo todo dentro de sí. Después de ser acusada de asesinar a su hija, el enojo predominó, llenándola con una profunda amargura que era evidente en su voz y en su rostro.

Y había además otra cuestión: las creencias religiosas de Lindy y Michael Chamberlain (sólidamente interpretado por Sam Neill). Ellos son adventistas del séptimo día en un país donde esa religión representa una pequeña minoría y es ampliamente incomprendida. Mientras hablaban de reconciliarse con la voluntad de Dios, el público murmuró con malicia que ella había sacrificado a su bebé en alguna clase de ceremonia ritual religiosa, un hecho impensable en términos de la religión adventista. Sin importar lo que hicieran, Lindy y su marido eran marginales religiosos, emocionales y sociales, y la prensa y la ley los persiguió como a una jauría de *dingos*.

Un grito en la oscuridad se toma su tiempo para construir el caso en contra de Lindy, y luego para destruirlo. (...) Fred Schepisi, quien dirigió y coescribió el film, utilizó la opinión pública australiana como una especie de coro griego. Muestra partidos de tenis, bares, estaciones de servicio, cenas y fiestas en las que el público australiano juzga a Lindy y la encuentra culpable (alguien finalmente prohíbe hablar del tema en su mesa, declarando que el caso no va a arruinarle otra de sus reuniones).

Schepisi enjuicia con éxito a la "corte" de la opinión pública y su metódico (pero absorbente) examen de las evidencias nos ayuda a comprender el caso circunstancial presentado por la fiscalía. En el papel principal, Meryl Streep tiene una tarea ingrata: mostrar a una mujer que deliberadamente se negó a permitir que escudriñaran en su interior. La actriz lo logra y por eso hay, por supuesto, ocasiones en las que nos sentimos frustrados, ya que no sabemos qué es lo que piensa o siente Lindy. El personaje comienza a desagradarnos y es entonces cuando comprendemos cómo se sintió el público australiano. La actuación de Streep es arriesgada y una obra maestra en sí misma.

La moraleja de la película, supongo, es que cuando las pasiones se desatan lo suficiente, es probable que un juzgado decida casi cualquier cosa sobre cualquiera, en particular sobre un miembro poco agradable e impopular de una minoría, que es acusado de un crimen innombrable. Cuando uno combina esa posibilidad con la incertidumbre de las pruebas circunstanciales y el ansia humana de venganza, se obtiene una situación en que la pena de muerte puede provocar una tragedia irrevocable. Lindy Chamberlain pasó tres años y medio en prisión por un crimen que no cometió, pero al menos no la mataron.

(Roger Ebert en *The Chicago Sun-Times*, 11 de noviembre de 1988. Trad.: FMP)

En el centro de **Un grito en la oscuridad** hay una historia real tan increíble que trasladarla al cine pudo haber provocado un resultado de las más ridículas proporciones. Un viaje de campamento a Ayers Rock (Australia) pasa a ser un desastre para la familia Chamberlain cuando su pequeña hija desaparece de la carpa en la que encuentran. Su madre, Lindy Chamberlain (Streep) llega a ver un *dingo* salir corriendo de la carpa. Su conclusión es que el animal ha capturado y muerto a su bebé. No se encuentran rastros del mismo, con excepción de una prenda ensangrentada y rota.

Lo que parece molestar al público australiano es la ausencia de desesperación de los Chamberlain. Sus apariciones en radio y TV son interpretadas como propaganda para el movimiento de los adventistas del séptimo día, la fe que les da fortaleza en esta crisis. Los medios perciben una buena historia y se muestran infatigables en el intento por construir la impresión de que la pareja mató a su propia hija. Tras dos años de hostigamiento, especulaciones e investigaciones, Lindy es acusada de asesinato y Neville (Neill) de ser su cómplice.

Ambos intérpretes logran trabajos convincentes y conmovedores en papeles que parecen desagradables y que no ofrecen los ingredientes típicos que suelen permitir a

los actores desplegar sus personalidades más emotivas. El director Fred Schepisi nos conduce con inteligencia a través de una historia que se prolonga durante siete años, intercalando momentos cruciales con “opiniones” del público y los medios. Los rumores maliciosos se tejen y distorsionan hasta parecer verdades y en poco tiempo los Chamberlain parecen ser las únicas personas cuerdas en un relato que, además, tiene un giro conmovedor.

(Almar Haflidason en *BBC Films*, 16 de marzo de 2001. Trad.: FMP)

Ciclo retrospectivo

El próximo lunes 9 de junio, siempre en el cine Cosmos a las 19hs., exhibiremos **Il bell’Antonio** (Italia, 1960) de Mauro Bolognini, c/Marcello Mastroianni, Claudia Cardinale, Pierre Brasseur, Rina Morelli, Fulvia Mammi, Thomas Milian. 101’. Copia en 35mm., con subtítulos en castellano.

El cine italiano es justamente recordado por el aporte de los neorrealistas entre 1945 y 1955, pero igual entusiasmo merece la generación de realizadores que los sucedió, entre los que se cuentan tanto Bolognini como su guionista Pier Paolo Pasolini. En **Il bell’Antonio** ambos colaboraron para definir una sátira sobre la sociedad patriarcal siciliana, uno de cuyos mayores representantes ve cómo se destrozan sus ilusiones al descubrir que su hijo, admirado por todos, sufre de impotencia.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**